

Reino Unido peleará hasta el final para mantener el 'opt-out' de sus galenos

Reino Unido no se rendirá tan fácilmente. Elizabeth Lynne, eurodiputada británica del Grupo Alianza de los Liberales y Demócratas por Europa (ALDE), ha afirmado que su grupo político seguirá defendiendo que la directiva sobre el tiempo de trabajo mantenga las excepciones a la jornada de las 48 horas semanales.

M.R. 29/12/2008

Este país hace uso de la cláusula del *opt-out* de forma excepcional desde 1993. "El no de la Eurocámara a las 65 horas no es el final de la historia. Es sólo el último paso en una compleja negociación entre el Parlamento y el Consejo de Ministros de la Unión Europea, pero el Gobierno británico continuará defendiendo la cláusula en la próxima fase".

Según ella, la renuncia voluntaria al límite máximo de 48 horas semanales de trabajo ha funcionado muy bien en el Reino Unido, por lo que tacha de error "quitar a los 3 millones de británicos la opción de trabajar y ganar más". Cree además que es un arma eficaz para acabar con la economía sumergida: "El 2 por ciento del empleo británico es trabajo encubierto. Son muchas las personas que tienen múltiples contratos y que realizan horas de más para poder llegar a fin de mes. Y esta cláusula se lo pone fácil".

Su objetivo es negociar durante los próximos tres meses con el comité conciliador -Consejo, Parlamento y Comisión- para mantener la cláusula en su país, una tarea un tanto complicada, a juicio de Alejandro Cercas, eurodiputado socialista y adalid de la lucha contra las 65 horas, quien asegura que "el comité tendrá en cuenta la singularidad del Reino Unido en las soluciones de transitoriedad que tenemos que dar, pero siempre serán soluciones temporales".

No, a la libertad de elección

La eurodiputada británica de ALDE, Elizabeth Lynne, es uno de los 6 laboristas que votaron no al informe Cercas y sí a la libertad de elección en la UE. El resto de sus compañeros, hasta doce, obviaron las presiones del primer ministro británico, Gordon Brown, y rechazaron finalmente el *opt-out* (**ver DM del 18 y del 24-XII-2008**).

Según Cercas, en esta formación política ahora impera la rabia y la furia: "Los ingleses estaban convencidos de que iban a poder tener garantizadas las 65 horas de por vida y se han dado cuenta no sólo de que no podrán exportar su modelo de relaciones bilaterales al resto de Europa, sino de que tendrán que negociar el mantenimiento de la libre elección desde una posición de desventaja. Es verdad que hay mucha gente que cree en el *opt-out* en el Reino Unido. Se tendrá en cuenta su idiosincrasia, pero ésta deberá respetar las leyes".

Diario Médico